

LECCIÓN 5 Entienda la tarea

Finalizaban tres meses de intensa labor rural en los campos de Burkina Faso. Cayeron abundantes lluvias y la cosecha era buena. El jefe invitó a una gran fiesta para celebrar el grato acontecimiento. Hombres y mujeres, niños y niñas, llenaban la gran plaza del mercado.

Grupos de bailarines actuaban en la ocasión. Al parecer todos los habitantes de la aldea se habían dado cita en el mercado. Alrededor del mediodía se escuchó un grito tremendo, ensordecedor, que partió de alguien que estaba en esa multitud. La persona que gritó parecía estar en peligro. La atención de los presentes se centralizó en él.

“¿Qué ocurrió?” Ninguno dejó de formularse esa pregunta. Algunos pensaron que el que gritó se había vuelto loco. Pero no fue así. El hombre explicó la razón de su alarido. Él dijo, “Cuando miré esta multitud, se me ocurrió pensar que llegaría un día en que todos nosotros estaríamos bajo la misma tierra sobre la cual ahora pisamos. La sensación de pérdida irremisible fue tan grande que no pude evitar que me saliera un grito de la garganta. Mi intención fue llorar en la profundidad de mí ser, pero no pude controlarme. ¡Simplemente salió!”

Esta historia trae a mi memoria el último día de una festividad en Jerusalén. Personas provenientes de todas las naciones estaban a punto de abandonar Jerusalén, sin haber realmente entrado en contacto con Dios. Cristo, con una terrible sensación de pérdida, tuvo que exclamar, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba” (Juan 7:37).

La invitación de Cristo surgió de su intenso deseo de ayudar. La necesidad abunda a nuestro alrededor. La gente muere sin Cristo. Y a menos que entendamos cabalmente esta situación, no haremos el máximo posible, ni pondremos todo nuestro empeño en informar a los demás respecto a nuestra experiencia. Ojalá que esta lección les abra los ojos a mis lectores para que vean la tremenda necesidad que hay del evangelismo personal, ¡de dar a conocer a otros las buenas nuevas!

El plan

Fundamentales del evangelismo personal

Se necesitan obreros

Se necesita visión

Se necesita dedicación

Se necesita oración

Se necesita humildad

Se necesita comprensión

Objetivo

Identificar los fundamentales del evangelismo personal.

FUNDAMENTALES DEL EVANGELISMO PERSONAL

Objetivo. *Identificar los fundamentales del evangelismo personal.*

Se necesitan obreros

Millones de personas viven sin conocer o creer en el don de la salvación a través de Cristo. Si visitamos los hospitales, veremos un gran número de gente que muere sin Cristo. Y muchos más nunca han oído hablar de Cristo y de sus buenas nuevas.

Cuando Jesús habló a sus discípulos, explicándoles la grandeza de su obra, la comparó a un enorme campo sembrado,

listo para la siega. Y añadió que los obreros eran pocos (véase Mateo 9:37). Muchos creyentes no están conscientes de esta gran necesidad. Algunos han llegado a afirmar que no es responsabilidad de ellos el ganar almas. Otros se ven detenidos por temor y otros, porque no saben cómo acercarse a las personas. Sin embargo, ahora, más que en ningún otro momento de la historia, el Señor de la mies cuenta con pocos obreros. Todos los días llama y ruega, “¿Quién irá por mí? ¿Quién le informará al incrédulo de mi sacrificio por él? ¿Quién será mis pies, para caminar, y mi boca, para hablar?”

Los ángeles estarían más que dispuestos a realizar el trabajo, pero Dios no los escogió a ellos para esta tarea. Su voluntad es usar a la gente. Si cada uno de los cristianos se enrolara en la tarea del evangelismo personal, no hay duda que muchísimas personas no morirían en sus pecados.

La orden de Jesús no se redujo a una sola nación. La orden la impartió a *todo* el mundo. Era para *todas* las naciones. Tenía que proyectarse hasta los últimos términos de la tierra. No es pequeña la tarea que nos encomendó Jesús. Es más de lo que podemos imaginar. En todas partes se necesitan obreros.

Cierto es que en la actualidad mucha gente acude a Cristo. Millones lo adoran y alaban por toda la tierra. ¡Gracias sean dadas a Él por esta obra maravillosa! Pero la población del mundo crece a ritmo acelerado. Ello significa que los sembrados crecen a pasos agigantados. Cuando vemos lo que aún resta por hacer, nos acongojamos, porque millones de personas viven aún en pecado.

Tal vez pensemos que nuestro trabajo es infructuoso. Pero cuando cada uno de nosotros tome en serio la tarea del evangelismo personal, Dios dará la oportunidad para que testifiquemos de Él. Cuando cada uno de nosotros se vuelva un evangelista personal, plenamente conciente de la carga dada por Dios para rescatar a los perdidos que nos rodean, veremos una maravillosa cosecha espiritual.

Oremos al Señor de la mies, que mande obreros a recoger en su cosecha. Cuando nos pongamos a orar, debemos estar dispuestos a responder, “Señor, heme aquí, envíame a mí.” Entonces, conoceremos el gozo de trabajar con Cristo.

El evangelismo personal es para cada uno de los cristianos. Alguien dijo correctamente, “El evangelismo personal es toda la tarea de toda la iglesia, para todo el mundo.” Hemos nacido de nuevo. Ya no nos pertenecemos más a nosotros mismos. Por lo tanto, debemos servir plenamente a nuestro Señor y Maestro.

Aplicación

- 1 ¿Quién es el Señor de la mies?
- 2 ¿Quiénes son los obreros de la mies?
- 3 ¿Qué es lo que se cosecha?
- 4 Encierre en un círculo la letra que corresponda a cada una de las razones correctas por las cuales hay un déficit de obreros para el evangelismo personal.
 - a) Los creyentes no saben cómo actuar.
 - b) No hay suficientes creyentes para realizar la tarea.
 - c) Muchos creyentes no se dan cuenta de cuántas personas mueren sin Cristo.
 - d) A veces los creyentes tienen miedo de testificar.
 - e) Dios ha escogido solamente a pocos obreros para cada área.
- 5 ¿Cuál es la respuesta de Dios a la necesidad de obreros para la siega de sus campos?
 - a) Quiere que oremos para que vayan obreros.
 - b) Enviará ángeles para realizar la tarea.
 - c) Quiere que el Espíritu Santo haga la obra.

6 Anote tres razones según las cuales cada uno de nosotros debe comprometerse en la acción del evangelismo personal.

a)

b)

c)



Se necesita visión

Vivimos días difíciles y perturbadores con grandes necesidades a nivel mundial. Sin que importe el país o el lugar, las necesidades son las mismas: económica, espiritual, emocional, social, y política. Algunas personas renuncian su fe en Dios. Otras obedecen espíritus de engañadores y siguen enseñanzas erróneas. Cambian los valores morales. Se resquebrajan las instituciones sociales. La radiofonía, la televisión y la prensa escrita nos hablan de asesinatos y guerras; la carestía se acentúa en todas partes y mucha gente muere de hambre. Se oyen por todas partes los gritos angustiosos de almas desesperadas.

Pero a menos que Dios nos conceda una visión, (una carga específica y realidad), no seremos capaces de ver la necesidad y de oír el clamor. Como personas embarcadas en la tarea del evangelismo personal, debemos tener una clara visión o comprensión de la condición en que se hallan los no salvados. Esta visión nos infundirá un imperioso deseo de ayudar a toda esta gente necesitada.

Cuando el apóstol Pablo tuvo la visión del macedonio que clamaba por ayuda (Hechos 16:9), no perdió tiempo. Él y sus colaboradores fueron de inmediato a Macedonia, y, como resultado esa parte de Europa oyó de la gracia salvadora del

Señor Jesucristo. Desde entonces, cientos de miles de personas han aceptado a Cristo.

Cuando Jesús contempló la condición general de los habitantes de Jerusalén, lloró de compasión. Bien sabía que si lo hubieran aceptado a él, los habría cobijado, como la gallina cobija a los polluelos bajo sus alas (Lucas 13:34).

La visión nos da fuerza y aliento en nuestra diaria batalla contra el pecado. La visión nos ayudará a mantener nuestro enfoque en la pronta cosecha y ver a la gente como la ve Dios. La visión nos ayudará a rescatar a la gente de la muerte. A menos que tengamos esta poderosa visión, la gente que nos rodea morirá en sus pecados. Pidámosle al Señor de la mies, que nos dé esta visión, para que él pueda hacer su voluntad.

Aplicación

- 7** Tener visión significa ver
 - a)** todas las cosas que andan mal en el mundo de hoy.
 - b)** a hombres y mujeres perdidos y que están muriendo, tal como los ve Dios.
- 8** Necesitamos tener visión porque

.....

.....

.....

.....

9 Deberá ser totalmente honesto consigo mismo al escribir una X en la casilla que lo describa.

MI VISIÓN	Siempre	Casi siempre	No siempre
Siento las necesidades de los demás.			
Me preocupa lo que le ocurre a la gente.			
Tengo el coraje de testificar.			
Quiero hablar a otros sobre Jesús.			
Quiero ayudar a otros a encontrar a Cristo.			



Se necesita dedicación

Jesús estaba de tal manera dedicado a su misión, que llegó a decir a sus discípulos, “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe la obra” (Juan 4:34). Jesús, el más grande de los evangelistas personales que haya vivido jamás, siguió comiendo esa *comida* hasta el día que exclamó, “¡Consumado es!” Había completado la tarea para la cual fue enviado.

También el apóstol Pablo se entregó de lleno al evangelismo personal. Su vida y sus escritos prueban esto. El Espíritu le informó que en Jerusalén tendría que soportar múltiples padecimientos, y sus colaboradores procuraron disuadirlo de viajar a esa ciudad. Sin embargo, Pablo insistió en hacer la voluntad de su Señor:

¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. (Hechos 21:13)

Pablo consideró que su trabajo era más importante que su propia vida. Le daba lo mismo vivir que morir. Tenía que hacer aquello para lo cual fue enviado.

Aplicación

Escoja la palabra correcta en paréntesis y escríbala en el espacio en blanco.

- 10** El apóstol Pablo consideró su
(tarea/comida)
- más importante que su
(salud/vida)

11 El secreto de la verdadera dedicación, al ejecutar la tarea encomendada por Dios, es

- a)** que pongamos la voluntad de Dios por encima de nuestras preferencias.
- b)** que hagamos lo que parezca mejor para nosotros.



Se necesita oración

Cuando Jesús mostró a sus discípulos la inmensidad del área sembrada, ¿qué pensamos que haría a continuación? Pues que los enviaría de inmediato a trabajar en la siega. Pero no fue eso lo que hizo. Dijo, “Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:2).

Cuando oramos al Señor de la mies, ponemos en evidencia nuestro gran interés, amor, y compasión por la espiritualidad de los perdidos. Esto nos guiará a orar y a compartir el mensaje de Cristo.

Debido al pecado y la desobediencia de Israel, Dios decidió enviar juicio sobre la nación. Moisés intercedió en oración y compasión. Dios oyó su oración, y le concedió la petición (Éxodo 32:30–32).

Dios derramó su Espíritu sobre los ciento veinte creyentes en el Día de Pentecostés, conforme a su promesa (Hechos 2:1–4). Los discípulos observaron cuando Jesús fue llevado al cielo, al seno de su Padre. Todos oyeron cuando les mandó que esperasen en Jerusalén por la pronta llegada del Espíritu (Hechos 1:1–5). Pero solamente ciento veinte de ellos se reunieron para esperar en oración el cumplimiento de la promesa. A ellos les ordenó el Señor que fueran los primeros a trabajar en la siega.

Aplicación

12 Los cristianos que verdaderamente están preocupados por las almas perdidas,

- a) orarán.
- b) se angustiarán.

13 Los creyentes que oraron en el Día de Pentecostés, eran

- a) los que escogió Dios para enviarlos a la siega.
- b) unos que no estaban realmente dedicados a la obra de Dios.

14 Cuando oramos pidiendo a Dios que envíe obreros a su mies, debemos comprender que

- a) tal vez no conteste nuestra oración.
- b) puede enviarnos a nosotros.



Se necesita humildad

Uno de los grandes peligros del evangelismo personal es que el obrero contemple el éxito y se lo atribuya a sí mismo. Es Dios quien nos envía al campo. Usamos el nombre de Dios en toda nuestra obra de testimonio. Si el propio Señor de la mies bendice nuestro trabajo y le hace producir buenos resultados, debemos cuidarnos de no enorgullecemos. Todo lo contrario, debemos regocijarnos en nuestro Señor que estaba dispuesto a humillarse a sí mismo, y asignarle toda la gloria a su Padre.

David se ofreció de voluntario a combatir contra Goliat. ¿Qué propósito lo movió a ello? Goliat dijo:

Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos. (1 Samuel 17:45–47)

David no dijo que el mundo entero habría de enterarse de que él, David, era valiente y arrojado. Lo que él quería era que el pueblo supiera que Dios no está limitado, sino que salva en toda circunstancia.


Como obreros en la cosecha, debemos ser humildes y nunca gloriamos por los resultados obtenidos. Toda la honra debemos asignársela al Señor de la mies. Debemos permitir que Él nos utilice, de modo que los demás vean su gloria. Es éste el verdadero y correcto espíritu del obrero en el evangelismo personal.

Aplicación

15 La palabra *humildad* significa lo opuesto a la palabra

- a) desinterés.
- b) orgullo.

16 El obrero cristiano tiene que ser humilde y darle toda la gloria a Dios, porque

- a) sin Dios, el obrero nada podría hacer.
 - b) la parte del obrero es mayor que la de Dios.
-
- 

Se necesita comprensión

CONOCER LA COMISIÓN

Tratar de hacer un trabajo que no es nuestro lleva a las dificultades. Somos colaboradores *de* Dios (1 Corintios 3:9). No se trata de que trabajamos *para* Dios. En el evangelismo personal, al igual que en cualquiera de los otros ministerios de la iglesia, tenemos un papel que desempeñar, y también lo tiene Dios. Los resultados positivos se obtienen solamente cuando los dos participantes se colocan en el lugar que les corresponde.

Se nos ordena esparcir la semilla, plantar, y aun regar. Eso significa que propagamos las buenas nuevas de lo que Cristo hizo por nosotros, y para ello aprovechamos cuanta oportunidad se nos presenta. El resto pertenece a Dios, a su Hijo, y al Espíritu Santo.

Buena cosa es ver cuando la gente se salva. Es muy bueno cuando los vemos acercarse a Dios debido a nuestro testimonio. Pero debemos recordar que no podemos convencer de pecado a la gente por medio de nuestra prédica. Es el Espíritu de Dios que lo hace cuando hablamos. No podemos salvar a nadie de sus pecados. Pero Cristo lo puede hacer *mediante* nosotros.

De modo, pues, que veámos o no muchos resultados, nuestra tarea es divulgar las buenas nuevas y advertir a la gente del peligro de morir sin Cristo. Dios, que nos envía, nos ha dicho que su Palabra jamás deja de alcanzar su meta (Isaías 55:11). Por lo tanto, no alteremos nuestras responsabilidades con las de Dios.

CONOCER LA BIBLIA

Un obrero empeñado en la acción de evangelismo personal no puede esperar ser eficiente sin tener al menos un conocimiento general de la Biblia, la Palabra de Dios. Debemos conocer sus principales divisiones. Debemos saber dónde encontrar versículos clave que nos ayudarán a conversar con la gente sobre Cristo. Tenemos que ser capaces de interpretar y aplicar estos versículos. Todo ganador de almas, todo cristiano, tiene

que poseer un conocimiento básico de la Biblia para bien de su propia experiencia y de su crecimiento cristiano.

Como creyentes entregados al evangelismo personal, también debemos recordar que es la Palabra la que nos brinda fe. Es la Palabra la que trae convicción, cambia vidas, enseña sobre la santidad y nos guarda de caer en pecado. Si conocemos la Biblia, eso nos ayudará decir las palabras correctas en el momento apropiado.

Aplicación

17 Encierre en un círculo las letras que correspondan a cada afirmación CORRECTA.

- a) Nuestro trabajo para Dios es convencer a las personas de que son pecadoras.
- b) Como obreros que trabajamos con Dios, Él tiene una parte y nosotros tenemos otra.
- c) Hemos de tener un perfecto conocimiento de la Biblia para poder dedicarnos al evangelismo personal.
- d) Si no vemos resultados positivos en nuestra tarea personal, ello significa que no estamos cumpliendo con nuestra parte.
- e) La tarea principal del cristiano es divulgar las buenas nuevas sobre Jesucristo.
- f) Sabemos que la Palabra de Dios alcanzará siempre su meta de atraer a las personas a Cristo.

18 Escriba con sus propias palabras una oración para explicar lo que significa cada una de estas afirmaciones.

- a) Conocer la comisión

.....

- b) Conocer la Biblia

.....



Verifique sus respuestas

10 tarea, vida.

1 Dios

2 Los creyentes en Cristo

11 a) que pongamos la voluntad de Dios por encima de nuestras preferencias.

3 El alma de los hombres, las mujeres, y los niños

12 a) orarán.

4 a), c) y d) son correctos.

13 a) los que escogió Dios para enviarlos a la siega.

5 a) Quiere que oremos para que vayan obreros.

14 b) puede enviarnos a nosotros.

6 (en cualquier orden)

a) La gente está muriendo sin Cristo.

b) La población está aumentando.

c) Dios ha escogido usarnos como sus obreros.

15 b) *orgullo*.

7 b) a hombres y mujeres perdidos y que están muriendo, tal como los ve Dios.

16 a) sin Dios, el obrero nada podría hacer.

8 esa es la única manera que notaremos la gran necesidad de los que están sin Cristo.

17 b), e) y f) son correctos.

9 Piense en la gente que conoce que están perdidos y muriendo. Pida ahora a Dios que le dé mayor visión para alcanzarlos con las buenas nuevas.

18 Su respuesta podría ser:

- a)** Hemos de anunciar las buenas nuevas acerca de Jesucristo y permitir que Dios haga el resto.
- b)** Hemos de tener un conocimiento general de la Biblia y de sus versículos clave, para que nuestro testimonio sea efectivo.